

UNA BUENA COLECCIÓN DE CUENTOS

RAFAEL GÓMEZ PÉREZ

Pereira, que es de Villafranca del Bierzo, lleva dedicado a esto desde hace al menos treinta años, y quizá más.

Entre los libros que ha publicado con colecciones de relato están: *Una ventana en la carretera*, de 1967; *El síndrome de Estocolmo*, de 1988, que me gustó de un modo particular; *Picassos en el desván*, de 1991.

Ya se conoce, quizá, la antigua polémica sobre los cuentos: se dice que la gente no los lee y, por eso, los editores no los editan. Pero no es exactamente así: los cuentos que tienen garra se leen, por tanto, se editan.

Este libro de ahora, de Pereira, *Las ciudades de Poniente* conserva una cierta unidad, la que le da el lugar, el Poniente, por allí por Finisterre

Un cierto galleguismo, pero no en forma de pintoquesquismo, sino como una mezcla de la vieja narrativa clásica y del sentido del humor moderno.

Una de las grandes virtudes de estos cuentos es la brevedad. En algunos casos la brevedad es prácticamente un guion de cuento; pero es que está hablando de alguien que dejó, al morir, un guion de cuento que quizá alguna vez se pudiera aprovechar...

Incluso cuando los argumentos darían para más, Pereira va al grano, no se alarga, como en el picaresco y medido *El apodo*. El ambiente general es el de un antiguo contador de cuentos, esas personas que tienen la facultad de inventar historias, de un modo al parecer inagotable.

Una buena oportunidad para hacer una incursión en este género, con un producto bien medido, bien meditado y bien editado.